

Presentación

Francisco Javier González Carrión, SDB
Director

La revista *ITER Teología*, atenta al acontecer teológico desde el ámbito latinoamericano y universal, se hace presente una vez más para responder a un anhelo que el Papa Francisco ha manifestado desde hace algún tiempo, aunque solo ahora hemos encontrado el espacio y el tiempo justos para colaborar con tal anhelo. Se trata del objetivo de la Carta Apostólica *Patris Corde* que Su Santidad dirigió al Pueblo de Dios y a todas las personas de buena voluntad con motivo del 150º aniversario de la declaración de San José como patrono de la Iglesia Universal, el 8 de diciembre, Solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María, del año 2020, con la que se declaraba solemnemente abierto el año de San José.

El anhelo del Papa se expresa en los siguientes términos: “El objetivo de esta Carta apostólica es *que crezca el amor a este gran santo*, para ser impulsados a implorar su intercesión e imitar sus virtudes, como también su resolución”¹.

En este sentido, consideramos oportuno ofrecer nuestro aporte en pro del incremento de amor a San José a partir del ámbito que nos es propio, el de la reflexión teológica, entendiendo “amor” como servicio a la Verdad Revelada, de tal modo que resulte de ello una mayor glorificación de la Trinidad Santa y bien de su Pueblo Santo para salvación del mundo.

Por otra parte, igualmente consideramos que está en su sazón el tiempo propicio para que, a través de la maduración del juicio del magisterio auténtico de la Iglesia, con los aportes de la reflexión teológica que bebe continuamente del río de la tradición viva de la Iglesia, sin dejar de escrutar los signos de los tiempos a la luz del Evangelio, aspectos inexplorados de la fascinante

1. Carta apostólica *Patris Corde* del Santo Padre Francisco con motivo del 150º aniversario de la declaración de San José como Patrono de la Iglesia Universal. https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_letters/documents/papa-francesco-lettera-ap_20201208_patris-corde.html. Las cursivas son nuestras.

figura del padre de Jesús² puedan quedar manifiestos, reconocidos, estudiados y profundizados para llegar a amar más a quien mejor se conoce.

En este orden ideas, el mismo Francisco ha dado un paso adelante ofreciéndonos en la Carta Apostólica una expresión muy breve pero profundamente significativa sobre San José, inédita con respecto al magisterio pontificio anterior:

Como descendiente de David (cf. Mt 1,16.20), de cuya raíz debía brotar Jesús según la promesa hecha a David por el profeta Natán (cf. 2 Sam 7), y como esposo de María de Nazaret, *san José es la pieza que une el Antiguo y el Nuevo Testamento*³.

Esta frase es audaz y tiene detrás de sí todo un conjunto de consideraciones tanto bíblicas como doctrinales a explicitar y justificar adecuadamente para, al menos, llegar a atisbar medianamente la hondura del calado que entraña.

Puestos a la obra, hemos decidido servir de plataforma divulgativa a un importante trabajo académico de un teólogo colombo-venezolano que, desde sus inquietudes teológicas brotadas de su praxis pastoral en los barrios de las periferias de Valencia, Caracas y Barquisimeto, y de su arraigado amor a la Iglesia, ha venido estudiando por dilatados años la figura de San José, y nos ofrece ahora sus aportes a través de la publicación de su tesis doctoral. Nos referimos al Pbro. José Ignacio Gutiérrez Morales⁴, autor de la obra: *José y María, la mejor pareja. Un aporte teológico-pastoral para el rescate de la pareja cristiana*⁵.

En este momento nos servimos de un par de párrafos de uno de los artículos del presente número para introducir el talante del estudio realizado por el Pbro. José Ignacio Gutiérrez Morales sobre la figura de San José:

La época que vivimos en la Iglesia se caracteriza, entre otras cosas, por el esfuerzo de renovación que se nos ha invitado a realizar por medio del retorno a las fuentes, en particular desde el Concilio Vaticano II. La invitación que en este sentido dirigió a la Iglesia el Papa Juan XXIII y que encontró su concretización explícita en el Concilio, nos ha permitido adquirir, si así puede decirse, una nueva conciencia acerca de la vitalidad de la verdad revelada y, por lo tanto, de la posibilidad de su desarrollo.

2. Con corazón de padre: así José amó a Jesús, llamado en los cuatro Evangelios «el hijo de José»: Lc 4,22; Jn 6,42; cf. Mt 13,55; Mc 6,3.

3. *Patris Corde*, n° 1. Las cursivas son nuestras.

4. Una breve síntesis biográfica del autor de la tesis se encuentra al final de este número de ITER. Teología

5. José Ignacio Gutiérrez Morales, *José y María, la mejor pareja: Un aporte teológico-pastoral para el rescate de la pareja cristiana* (Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana 2009).

Ya en los años anteriores al Concilio nos preguntábamos por la posibilidad del desarrollo de los dogmas. Se llegó entonces a un consenso para concebir dicho desarrollo en términos de una *evolución homogénea*. Con ello se quería afirmar que el proceso de evolución de la verdad en la Iglesia no consiste en un movimiento dialéctico entre lo falso y lo verdadero, sino más bien en la posibilidad intrínseca de crecimiento que tiene la verdad revelada, como realidad viva que es. Se hacía igualmente, para precisar el sentido de la evolución de los dogmas, una importante aclaración en el sentido de la distinción entre el contenido y la expresión de la verdad en las afirmaciones dogmáticas de la Iglesia y se señalaba que es en este último aspecto, en el de la expresión, en el que es posible pensar en dicho desarrollo. El Papa Juan XXIII lo señalaba explícitamente en la alocución con la que inauguró el Concilio Vaticano II: “Una cosa es el depósito de la fe, es decir, las verdades que contiene nuestra venerada doctrina, y otra la manera como se expresa; y de ello ha de tenerse gran cuenta, con paciencia, si fuese necesario, ateniéndose a las normas y exigencias de un magisterio de carácter prevalentemente pastoral” (Alocución *Gaudet Mater Ecclesia*, 14).

Pues bien, precisamente este ejercicio, entendido como servicio a la verdad revelada, es el que se presenta en síntesis en los apartados que encontraremos en el número 84 de *ITER Teología*, dedicado a la profundización bíblica-dogmática-teológica sobre la figura de San José en el contexto de la economía de la salvación y los respectivos desafíos para la vida y misión de la Iglesia hoy.

De esta manera se abordarán aspectos fundamentales, pero poco explorados y estudiados sobre la figura de San José entre los cuales pueden destacarse “la relación de reciprocidad sponsal que comparte con Santa María”, “la vocación conyugal conjunta en la encarnación y educación de Jesucristo”, “el sentido de su paternidad”, etc.

El primer artículo es la “Presentación” que realiza el asesor de la tesis doctoral, P. Alberto Ramírez Zuluaga, Doctor en Teología, Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, Colombia, donde destaca los aspectos más relevantes de la investigación, pero, sobre todo, su alcance y trascendencia. En segundo lugar, el “Prefacio” del autor donde habla de la necesidad de sacar a la luz tantos aspectos importantes de la vida y obra de San José que hasta ahora han permanecido en la penumbra o semipenumbra, a pesar de los ya más de veinte siglos de andadura de la Iglesia en este mundo; sus causas las habrá y también son abordadas.

En el tercer artículo, hemos visto la conveniencia de ofrecer a los lectores el texto de la “Introducción” de la tesis de tal manera que se tenga una visión de conjunto del contenido del trabajo, puesto que, a continuación, nos dedicaremos, según nuestro parecer, a los aspectos más interesantes e innovadores de la disertación teológica.

En efecto, como cuarto artículo tenemos “El magisterio conciliar en el tema de la paridad conyugal” visto a la luz del Concilio Vaticano II, el magisterio pontificio de Pablo VI y el magisterio pontificio de Juan Pablo II, teniendo como eje transversal la aplicación de dicha enseñanza a la mejor de las parejas de la historia de la salvación, María y José.

El quinto artículo aborda “La reciprocidad esponsal”: analizando un poco más de cerca la esponsalidad, se capta que ésta exige alteridad, reciprocidad y relación. Así, en la reciprocidad esponsal está la “ayuda mutua adecuada” de José para María y de María para José.

En el sexto artículo nos encontramos con “Pistas de proyección en la Teología, en la Pastoral y en la Vida de la Iglesia”, se trata de las consecuencias que se derivan de todo este profundo estudio, cuyo apretado resumen hemos apenas esbozado, pero que deseáramos concluir con las palabras del asesor de la tesis doctoral arriba mencionado:

Las sugerencias de relectura de la doctrina dogmática de la Iglesia que propone al respecto el Padre Ignacio tienen, como se ha dicho, una firme fundamentación bíblica, patristica y del Magisterio de la Iglesia. Al mismo tiempo son tan novedosas que permiten decir, con toda propiedad, que contribuyen al desarrollo de los dogmas en el sentido del crecimiento de la verdad viva, revelada, que debe brillar siempre con mayor esplendor en el alma de la Iglesia y en la vida de los cristianos.

Queda como reto abierto a los receptores de las reflexiones teológicas contenidas en esta entrega, como el mismo P. José Ignacio Gutiérrez lo ha venido repitiendo a lo largo de su disertación, continuar profundizando en el puesto que ocupa San José en el designio salvífico divino y, por ende, en la Iglesia. Y esto desde múltiples ángulos: bíblico, teológico, espiritual, pastoral. Redundará en un florecimiento de todo el Pueblo de Dios, pues el Espíritu Santo que procede del Padre y del Hijo nos conducirá al gozo indescriptible de la verdad plena (cf. Jn 16,13-14).

Además de los resúmenes seleccionados de la tesis doctoral del Pbro. José Ignacio Gutiérrez Morales que aquí divulgamos, con su respectiva autorización, concluimos publicando también la sección bibliográfica de la tesis que se refiere a “bibliografía especializada sobre San José”, a la que hemos añadido sin pretensión de ser exhaustivos, recientes publicaciones en este campo.